

Miles de personas se manifiestan contra la austeridad y por un acuerdo justo

Miles de personas trabajadoras de toda Europa marcharán mañana martes, hacia las instituciones europeas en Bruselas, en protesta por los planes de poner en marcha el programa de austeridad 2.0 a partir del próximo año.

La manifestación convocada por la Confederación Europea de Sindicatos (CES) es parte de una campaña más amplia por un "acuerdo justo para los trabajadores y las trabajadoras" y se desarrollará mientras ministros y eurodiputadas están negociando una reforma de las normas de gobernanza económica de la UE.

Según el actual borrador de propuesta, 14 Estados miembros se verán obligados a recortar 45 mil millones de euros de sus presupuestos sólo el próximo año, según cálculos de la CES basados en datos de la Comisión Europea.

	Recorte mínimo anual requerido (Euro)	Número de enfermeras que podrían financiarse	Número de docentes que podrían financiarse
Bélgica	2,7 mil millones	37.888	82.500
Chequia	1,3 mil millones	54.511	89.597
Estonia	180 millones	8,909	11.464
España	6,6 mil millones	166.254	N / A
Francia	13,2 mil millones	371.888	492,327
Italia	9,5 mil millones	326.652	392.878
Letonia	195 millones	14.413	20.602
Hungría	851 millones	59.312	115.220
Polonia	3,2 mil millones	180.067	405.672
Eslovenia	294 millones	9.100	14,913
Eslovaquia	548 millones	31.106	49.932
Bulgaria	423 millones	N / A	N / A
Rumania	1.4 billones	N / A	N / A
Malta	84 millones	N / A	N / A

La reforma se produce después de que las normas anteriores fueran suspendidas en 2020, mediante la activación de la cláusula de escape general del Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la UE, para hacer frente a las consecuencias económicas de la pandemia.

Está previsto que las nuevas normas entren en vigor el 1 de enero, pero hasta el momento no ha habido acuerdo sobre cuáles deberían ser. Según la propuesta actual, los Estados miembros con un déficit superior al 3% del PIB tendrán que reducir su déficit presupuestario en un mínimo del 0,5% del PIB cada año.

Eso conduciría a menos empleos, salarios más bajos, servicios públicos al límite e impediría a la mayoría de los Estados miembros de la UE realizar las inversiones necesarias para cumplir los propios objetivos sociales y climáticos de la UE.

Una nueva investigación sobre los costes políticos de la austeridad también muestra que la extrema derecha es el principal beneficiario del tipo de políticas fiscales que se proponen.

La CES y sus afiliados aprovecharán la manifestación de mañana para pedir:

- Normas de gobernanza económica que pongan el bienestar de las personas y del planeta por encima de límites arbitrarios, incluso a través de una "regla de oro" para la inversión pública que al menos excluya las inversiones para objetivos sociales y climáticos de la UE y transiciones justas desde los límites de gasto.
- El mantenimiento de los exitosos mecanismos de solidaridad de la UE introducidos durante la pandemia, como el Fondo de Recuperación y Resiliencia, que debería hacerse permanente para garantizar la igualdad de condiciones en la inversión.
- Una nueva prórroga de un año de la cláusula de escape general del Pacto de Estabilidad y Crecimiento a fin de dar tiempo suficiente para lograr una reforma sostenible de las normas de gobernanza económica.
- Se necesitan iniciativas para garantizar un trato justo para las personas trabajadoras, incluidos mejores empleos y salarios más altos, apoyo a la negociación colectiva, mejores condiciones laborales y el fin del trabajo precario.

En su intervención en la manifestación, la secretaria general de la CES, Esther Lynch, dirá:

“La vuelta a la austeridad destruiría empleo, reduciría los salarios, rebajaría aún más la financiación de unos servicios públicos ya sobrecargados y prácticamente garantizaría otra recesión devastadora”.

“Un retorno a la austeridad significaría que la mayoría de los países no podrían realizar las inversiones necesarias para cumplir los compromisos adoptados por los líderes de la UE en la COP28”.

“Lo que necesitamos es un acuerdo justo para los trabajadores y las trabajadoras: salarios más altos, empleos de calidad, refuerzo de la negociación colectiva y servicios públicos sólidos”.

“La austeridad ya se ha probado y ha fracasado. Es hora de aprender las lecciones del pasado y garantizar que las normas económicas de la UE anteponen el bienestar de las personas y el planeta a límites totalmente arbitrarios”.